

“ARGENTINA 2040: EL FUTURO DEL TRABAJO”

Por Norberto Quaglia*



Antes que nada, gracias por estar acá, gracias por acompañarnos y como integrante de esta casa, la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, reitero la bienvenida.

En este mismo escenario, el 2 de diciembre de 2017, el Dr. Duhalde nos convocaba a tener una visión de futuro. Aún, no han pasado dos años y ya hemos formado más de 200 especialistas en prospectiva estratégica provenientes de Sindicatos y de Gobiernos locales del Conurbano. Lo hicimos desde la UCES en forma conjunta con el MPA.

El gobierno ha tomado medidas orientadas a formalizar los estudios del futuro. Ustedes bien saben que ha creado una secretaría, no con mucho éxito por el momento que es el “Programa Argentina 2030”. Además el 21 de mayo próximo el Senado de la Nación lanza la Comisión “Desafío del Futuro”, cinco meses después de que el mismo Movimiento Productivo Argentino haya organizado en ese mismo ámbito el Seminario Internacional de Prospectiva estratégica.

Digamos que hoy el abordaje de la temática del futuro es una cosa cotidiana y ya está instalada en la agenda. A mí me han invitado a participar de este encuentro y me gustaría contarles que desde lo académico venimos haciendo trabajos de investigación con relación a lo que nos espera en relación a la tecnología y el trabajo Argentina 2050, trabajo de investigación que está organizado por Millenium Project

***Norberto Quaglia:** Politólogo con especialización en Prospectiva estratégica, docente, investigador y coordinador del post grado de la UCES.

(Una organización de carácter internacional con más de 50 nodos en el mundo). Nosotros en este caso, trabajamos en forma conjunta desde la universidad mediante un equipo de investigadores con el nodo Argentina A partir de esto surgió un trabajo de investigación que también estamos haciendo para el Instituto Nacional de Educación Tecnológica orientado en hacer un análisis prospectivo de la educación técnica profesional en la Argentina 2040.

¿Qué significa eso? estamos tratando de indagar cuáles son aquellas actividades o trabajos que van a aparecer, que no conocemos y en los que es necesario capacitarse. Voy a intentar brevemente de explicar en qué consiste La Educación como eje direccionado hacia el futuro del trabajo: de todos los estudiantes que hay en este momento en escuelas técnicas y escuelas profesionales, el 70% no va a poder trabajar en ninguna de esas actividades que están tratando de aprender. Por lo tanto, todos estos estudiantes de los tres niveles: educación media, superior y profesional, sólo el 30% va a poder desarrollarse en lo que está aprendiendo. Por lo tanto El 70% no va a poder trabajar en aquello en lo que se está capacitando. En los próximos años 7 de cada 10 empleos que conocemos van a desaparecer. Esto es así, Pero por cada empleo que desaparezca, es muy probable que aparezcan dos o tres ocupaciones nuevas, empleos o trabajos. Esto exigirá capacitar mayor cantidad de personas, pero en nuevas habilidades, en nuevas capacidades y eso es lo que nosotros estamos indagando: cuáles son las capacidades que tenemos que desarrollar en las personas para que puedan atender aquellas oportunidades de trabajo que aparezcan en el futuro.

La pregunta que nos hacemos es ¿se pueden desarrollar habilidades sobre trabajos que no conocemos, que no existen, que todavía no están?, bueno trataremos de responderlo.

Recién cuando se levantó Rubén Bassi le pedí su tarjeta, porque él habló del santo grial, de esa energía eterna que están buscando en la llamada fusión nuclear. Más que el santo grial, yo diría la piedra filosofal, aquella capacidad transformadora de un pensamiento en acción. Como aquella piedra filosofal que tiene la capacidad de transformar el plomo en oro.

Y me felicito de estar acá, de compartir este escenario, porque en realidad cuando nosotros hablamos de futuro y se habla de futuro tecnológico más me apasiona hablar de “nosotros”. De qué vamos a hacer nosotros con ese futuro. Porque todos hablamos de competitividad, todos hablamos de estar a la cabeza, pero en realidad cuando hablamos de futuro, ese futuro nos incluye a todos, incluso a la base de la pirámide, No solo Tenemos que estar en punta, tenemos que hacer el esfuerzo de no dejar a nadie afuera y mucho menos atrás.

Los pensamientos del futuro nos exigen, obviamente, pensar distinto para actuar y construir de manera distinta. Esto está basado en Gastón Berger, uno de los creadores del pensamiento prospectivo, quién afirma que en la prospectiva es necesario tener una “vista larga”. Prospectiva es prever, pero no como prevención sino como esa

capacidad de “ver más allá”. Es darse cuenta, tener esa vista amplia, más profunda, que contemple al hombre en ese pensamiento de asumir el riesgo de dar ese pasó.

La Comunidad Económica Europea encargó en su oportunidad a un grupo de científicos la tarea analizar cuáles serían las características y el impacto de la Cuarta Revolución Industrial o de la Industria 4.0. Al momento de realizar el informe de su investigación, llegaron a la conclusión de que la Cuarta Revolución ya se había producido mucho antes de que pudiéramos anunciarla y de eso se trata precisamente lo que hoy tenemos que afrontar.

Se trata de un mundo que anda a una velocidad altísima. Los sucesos se producen, se reproducen con una velocidad impresionante y con un alcance mucho mayor de lo que se producía en otro momento.

Hoy el acceso a la información es muy grande y la producción de la información también. Recién nombraron a Yuval Noah Harari, autor de unos libracos enormes como ser Homo Deus, Sapiens y el último “21 lecciones para el siglo XXI”. Harari cuenta que para el año 2000 la cantidad de conocimiento que había ya acumulado por la humanidad era inmensa, y que si para compararla decíamos que entraba en una baldosa, la información producida entre ese año y el 2010 ya ocuparía dos baldosas, es decir el doble.



Hoy la información, la cantidad de información y de conocimiento que acumula la humanidad se duplica exponencialmente. Lo que antes tardaba 100 años en duplicarse y, después tardó 50, 30, 20, 5. Hoy la información que somos capaces de acumular se duplica en menos de 365 días. Si proyectamos esta evolución exponencial del volumen de información hacia el futuro, vamos a ver que la información acumulada por la humanidad se va a duplicar en tiempos impensables para nosotros. Y eso impacta muy fuertemente en nuestro sistema

Una revolución totalmente diferente a las anteriores, caracterizada por la velocidad, el alcance y el impacto en los sistemas, donde la sociedad está inmersa en un desarrollo

de tecnologías exponenciales y disruptivas que están alterando la forma de producir bienes y servicios.

Tecnologías exponenciales (se llama exponencial por la rápida penetración e impacto que se tiene en la sociedad) como: Big Data, nanotecnología, Internet de la cosas, biotecnología, biología sintética, la computación en nube, la inteligencia artificial, la cadena de bloques, la impresión 3D, Agro 4.0, entre otros.

El mundo se enfrenta a un número creciente de desafíos complejos e interconectados, desde la desaceleración del crecimiento mundial y la persistente desigualdad económica hasta el cambio climático, las tensiones geopolíticas y el ritmo acelerado de la 4ª revolución industrial (Foro Económico Mundial WEF, enero de 2019).

Se reconoce la necesidad apremiante de un enfoque de colaboración y de múltiples partes interesadas para los problemas globales compartidos.

El informe de la encuesta Real Time del Proyecto Milenio hecho a 350 expertos a nivel mundial concluye en un Nuevo Sistema Económico mundial, caracterizado por:

Del trabajo de “Millenium Project”, en esta construcción de escenarios a futuro, siempre se está hablando del trabajo del futuro, de cuál va a ser nuestra actividad, en qué nos vamos a ocupar en el futuro. Se nos habla de que estamos enfrentando un nuevo sistema, nuevas condiciones. La concentración de la riqueza ha llega a extremos impensados: el 1% de la población mundial concentra el 99% de la riqueza. Lo que indica que el 99% de la población mundial se las tiene que arreglar con el 1% restante. Esto es insostenible.

- La concentración de la riqueza está creciendo (1x99 y 99/1)
- Las diferencias de ingresos son cada vez mayores
- Un crecimiento económico sin mayor generación de empleo
- Las tecnologías reemplazan gran parte del trabajo humano
- El desempleo estructural a largo plazo es un escenario tendencial posible
- La rentabilidad de la inversión en capital y tecnología es generalmente mejor que la realizada en personas*

Esto va a enfrentarnos a un cambio de paradigma y a cambios muy profundos. La diferencia de ingresos, obviamente, cada vez son mayores. Pero se trata de un crecimiento económico sin mayor generación de empleo. Hoy, Silicón Valley produce 600 veces más de Producto Bruto Interno con mil veces menos trabajadores de los que contaba la Ciudad de Detroit en su esplendor. Detroit quebró hace 10 años aunque hoy se está recomponiendo instalando fábricas en Silicón Valley, haciendo laboratorios para automóviles que se manejan solos.

Las tecnologías reemplazan gran parte del trabajo humano. Yo hago mención en un momento del libro de Andrés Oppenheimer, “Sálvese quien pueda”, donde se concentra mucho el tema de la presión de las nuevas tecnologías y de los robots. En

estas conversaciones que uno mantiene me preguntan “¿mi trabajo va a ser reemplazado por un robot?”, a lo que uno debe responder, que si es fácil de explicar el trabajo que se hace, seguramente así será. Así que les sugiero que procuren de tener tareas que sean difíciles de explicar para no ser reemplazados por robots. Pero el robot no viene a reemplazarnos, el robot viene en nuestro auxilio.

Recuerdo que cuando estuvimos en el Senado de la Nación, una de las personas que me antecedió en la charla mostró una foto de Amazon donde se veía un gran depósito lleno de mercadería, con grandes estanterías, grandes paquetes y un robot que las acomodaba. Entonces el disertante preguntó a los presentes cuánta gente veía y todos respondieron que a nadie en la foto. Cuando me toca hablar a mí yo no pregunté cuanta gente veían, sino cuánta gente había en esa foto y nuevamente respondieron ninguna. Fue entonces cuando les dije: “no señores, hay millones de personas. Millones de personas que construyeron las cosas que están adentro de las cajas y millones de personas que van a consumir las cosas que este robot está distribuyendo. O sea que el robot viene a asistir al hombre, no viene a competir con él.

La afirmación de que “La rentabilidad de la inversión en capital de trabajo en tecnología es generalmente mejor que las realizadas en personas” aunque cierto bien puede ser una falacia. Porque, obviamente la renta obtenida de la inversión en tecnología a corto plazo es mayor que la renta obtenida por lo invertido en personas,



pero la persona, el ser humano, es la máquina perfecta, es el recurso más valioso de una sociedad. No solamente porque es el que la integra, sino que es quién hace que la sociedad sea lo que es. La persona, el recurso humano, es la única máquina que produce más de lo

que consume, que tiene la capacidad de producir mucho más de lo que consume, pero aparte de producir bienes materiales, tiene la capacidad de producir bienes culturales, artísticos, sociales y familiares; bienes que tienen que ver con la construcción de lo que hace a la humanidad. Asimismo, el hombre es capaz de consumir. Es por ello que es la inversión más importante, no sólo para una empresa, lo es para toda la sociedad, porque no sólo produce bienes, sino que también tiene la capacidad de consumirlos.

Hay que prestarle mucha atención a qué sucede con estas personas. Este mundo veloz, cambiante, que nos sumerge en esta incertidumbre, nos produce ansiedad a tal punto que el gobierno de la Primer Ministra de Inglaterra ha tomado la decisión de crear el Ministerio de la Soledad, y lo hizo porque el 13% de la población inglesa vive en situación de soledad, de incomunicación, de tristeza. Esa decisión es necesaria, no porque les preocupa, sino por el costo que eso implica para el resto de la sociedad es altísimo. Por eso es clave que hagamos inversiones en el desarrollo humano. En el desarrollo de capacidades personales y sociales. Capacidades de cómo comunicarse, formar equipos. En ese sentido la educación es un arma valiosísima, y para ello debe ser flexible al punto de tener la capacidad de preparar a una persona para que pueda abordar no solo el trabajo del futuro, sino el desafío que esto significa-.

Algo de lo que nos tenemos que preocupar, son esas capacidades que van a ser necesarias desarrollar para atender el trabajo del futuro. Si bien tenemos la respuesta en los millennials y además, tenemos la generación Alfa, que son los más chiquitos. La educación también deberá acompañar con un cambio de paradigma, donde la educación sea una cosa permanente y perpetua. Tendremos que estar actualizándonos permanentemente, porque esta cantidad de información que vamos acumulando en tiempo es tan veloz que hace necesario que nos estemos capacitando y actualizando permanentemente.

Hay que prepararse en la creación de habilidades. Cada vez que nosotros entrevistamos a un empresario y le preguntamos cuales son habilidades que debe desarrollar una persona para entender los trabajos que necesita su empresa, todos ellos responden de la misma manera, todos dicen lo mismo: *“acá en la empresa nosotros les enseñamos a manejar las máquinas que tenemos, las habilidades duras se las enseñamos nosotros, lo que nosotros necesitamos es que la gente venga preparada para comunicarse con otros, que sea capaz de trabajar en equipo”*. Entonces, ¿cuáles son las habilidades que un trabajador deberá tener para acceder a un trabajo a corto plazo?

- capacidad de resolver problemas complejos;
- pensamiento crítico;
- creatividad;
- mantener relaciones interpersonales, que seamos capaces de entendernos con el otro;
- que logremos hablar de las mismas cosas en el mismo idioma;
- coordinación con los demás;
- poder trabajar en equipo
- Juicio y tomas de decisiones
- Negociación

Tenemos que dejar de creer que lo que hacemos nosotros es mejor que lo que hace el que está al lado nuestro y darnos cuenta de que el trabajo de las personas es tan importante como lo es nuestro trabajo, Y no podríamos hacer nuestro trabajo si no tuviéramos al resto de la gente a nuestro lado. Debemos darnos cuenta de que cada uno de nosotros se comporta de diferente manera, responde de diferente manera y tiene maneras diferentes de resolver las mismas cosas. Eso es formar un equipo. Es que uno verdaderamente está al servicio de todos.

Jorge Mattar, que fue un alto directivo de origen mexicano de la CEPAL, decía que hay tres cosas que era imposible que un robot hiciera por un humano: negociar, convencer y cuidar. A lo que deberíamos agregar, la flexibilidad cognitiva para adaptarse a nuevos conocimientos, a nueva información.

El nuestro es un país extenso, con grandes recursos naturales y que puede proveer servicios ecosistémicos. Es muy valioso lo que este país tiene. Yo viajo frecuentemente al interior, a veces lo hago con gente que viene del extranjero, que tan pronto como iniciamos el viaje observan maravillados de cuanta tierra y agua disponemos.

Manuel Castells, un reconocido sociólogo español, plantea que la tecnología no causará necesariamente desempleo, lo que hará es producir cambios en la forma del trabajo, y del empleo. Va a exigir nuevas habilidades, los sistemas de producción van a ser distintos. Lo que tendríamos que hacer es incluir a la base de la pirámide para que nadie quede excluido de esta posibilidad de acceso a los bienes tecnológicos.

Según Oppenheimer cuáles serán los trabajos que van a desarrollarse con mayores posibilidades en el futuro:

- Asistentes de salud, obviamente, porque cada vez vamos a vivir más años y cada vez va a haber mayor cantidad de gente para asistir;
- Analistas de datos;
- Asesores de ventas;
- Policías digitales;
- Cuidadores y programadores de robots;
- Especialistas en energía alternativa;
- Artistas, deportistas.

Otra cosa que habla Oppenheimer son los conversadores. Va a ser necesario personas con las cuales poder conversar. También dice que “En el futuro, si la gente no quiere trabajar para un robot, tendrá que estudiar para manejar un robot”

Como personas podemos adoptar cuatro actitudes frente al futuro: sufrirlo en forma pasiva; Reaccionar ante un cambio en forma Reactiva; Prepararse para los cambios, estar atentos o provocar los cambios, que esta actitud frente al futuro en forma

proactiva. O Que seamos capaces nosotros de construir esos cambios y ese futuro de manera Proactiva.-

Finalmente quiero insistir en el compromiso debemos tener en la construcción de una visión de futuro en el que estamos todos incluidos, con responsabilidad, pero fundamentalmente centrada en valores que nos permitan tratarnos bien y ser mejores personas.

Muchas gracias.